

visitó al de Fomento á quien dió cuenta de lo que en ella ocurrió.

Dícese que á pesar de las declaraciones hechas por el ministro de la Gobernación sobre el asunto, los dos ministros anteriormente citados y el de Estado no tienen gran confianza en que el Sr. Romero Robledo por razón de sus múltiples compromisos pueda cumplir lo que en materia de distritos ofreció á sus indicados compañeros de Gabinete en la conferencia de que queda hecha mención.

Dícese que Pidal, Quesada, Elduayen y Silvela, han expresado la idea de que si Romero Robledo ha de ser, como se supone, el candidato ministerial para la presidencia del nuevo Congreso, sería mejor que este señor dejara desde luego la cartera que desempeña pues así su elección para tan elevadísimo cargo, revestiría mayor autoridad y que la sustitución que debiera dársele después se le diera ahora, y de esta manera se conseguiría que los proyectos de Gobernación se pudieran presentar como obra del sucesor por más que la iniciativa fuera del Sr. Romero Robledo; pero este, que según dicen sus íntimos comprende el alcance de semejantes deseos de sus citados colegas, se muestra algo más que inclinado á no admitir tan elevadísimo cargo, si persistieran estos en lo que han dado en llamar conveniencia para el partido; es decir, en que abandonara el ministerio de la Gobernación antes de que se hagan las elecciones generales y que el Sr. Romero tiene empeño en hacer, así como no se opondrá en hacer después todos los sacrificios que sus compañeros de Gabinete exijan de él para el bien del partido; pero que en manera alguna está dispuesto á dejarse sustituir impunemente hasta que las elecciones se hayan hecho, no por interés particular, si no por que sería tanto como dar lugar á que se creyese que ciertas dudas no carecían de fundamento y él quiere demostrar bien á las claras que tales recelos son hijos de una verdadera suspicacia, y solo podrá demostrarlo presidiendo dicho sufragio en la parte que le corresponde. Que él no habría tenido inconveniente en no admitir la cartera que se le confió si al constituir el ministerio, hubiese habido entre sus compañeros quien hubiese suscitado cuestión; pero que estando como está muy próxima la convocación de Cortes, no puede dignamente prestarse á las combinaciones que solo imaginaciones suspicaces han podido concebir, con perjuicio de la rectitud y sinceridad de sus declaraciones.

Esto, pues, casi literalmente, decían conservadores, unos afectos al Sr. Romero y otros al Sr. Silvela. La *Correspondencia* confirmando la noticia que hace días dió V., dice que la reunión de los ex-ministros constitucionales que presidió el Sr. Sagasta se verificará inmediatamente, que se publique el decreto de convocatoria.

Lo mismo esperan los izquierdistas para publicar su manifiesto cuyos términos se acordarán muy en breve con la intervención del Sr. D. Cristino Martos, caso de que este no persista en la resolución de no mezclarse por ahora en los asuntos de la política activa.

El Sr. D. Eugenio Montero Ríos desde luego tendrá participación en dicho manifiesto cuyo espíritu será eminentemente conciliador como para acallar y hasta desvanecer las susceptibilidades de que han alardeado algunos periódicos y algunos martistas desde que el Duque de la Torre presidió la reunión última que hubo en el Senado.

Del Consejo de ministros dan cuenta los periódicos que recibirá V. al mismo tiempo que esta carta.

Suyo P.

ECOS GENERALES.

Por la imposibilidad de tener ensayos no puede prepararse, como se había pensado una nueva zarzuela para la función de mañana.

Se ha presentado al Municipio una proposición solicitando terreno en el parque de Alderdi-Eder y antes del paseo de la Concha, para la construcción de un teatro de verano que al cabo de un término que no baje de diez años quede de propiedad de aquella corporación.

A esta proposición acompañan los planos de esta obra.

La Srta. D.^a Bonifacia Lizarraga que tantos aplausos se ha conquistado en la última función teatral de Carnaval, cantará acompañada con piano é instrumentos de cuerda, una romanza de la zarzuela *Los diamantes de la Corona*.

Ya se han repartido las listas de la compañía de zarzuela que bajo la dirección de D. Maximino Fernández se propone dar en el Teatro Principal 18 representaciones de abono, contando entre su repertorio con la obras nuevas en esta ciu-

dad *San Franco de Sena, Bocaccio, Fátima y Mascota*.

El personal de la compañía en su mayoría conocido, y suponemos que el público secundará los grandes gastos que ocasiona á la empresa el presentar tan numeroso personal en época de fuera de temporada ordinaria teatral.

La Iberia en su número de hoy, dá cuenta detallada de las fiestas de Carnaval de esta ciudad y le agradecemos las líneas que con este motivo dedica á San Sebastian.

Dice entre otras cosas:

«No nos engañaban los periódicos de San Sebastian con sus pomposos anuncios de fiestas de Carnaval.»

En la organización de esta clase de festejos populares, esta ciudad está al nivel de Venecia y Niza.

Es sin disputa la primera de España inclusa Barcelona, donde tan suntuosas cabalgatas acostumbra á salir por la Rambla.

Y todo se hace por suscripciones particulares, con la iniciativa de los socios de *La Fraternal y Union Artesana*, tomando parte en las comparsas lo mismo la aristocracia que los artesanos y marineros y niños de todas las clases de la sociedad.

La obra de la quincena que ha publicado *El Cosmos Editorial* es una novela de Charles Edmond, *La leñadora*.

De este libro ha hecho D. Miguel Bala una esmeradísima traducción castellana que contribuye á que sea más amena su lectura.

Entre los más interesantes capítulos de *La leñadora*, descuella el que describe la trasfusión de la sangre, que tiene tanto mérito científico como literario por lo admirablemente que está referida la operación.

Recomendamos á nuestros lectores las publicaciones de *El Cosmos Editorial* y muy particularmente esta última novela que se vende como las anteriores á 2,50 pesetas.

Sobre la huelga de panaderos dice un periódico bilbaíno:

La huelga de panaderos continúa con firmeza y se dice que los huelguistas tratan de establecer por su cuenta una gran tahona para elaborar buen pan á precios más baratos que los actuales.

Los dueños de las panaderías están no